



Lectio Divina

Centro Bíblico San Pablo

Jesús, el pan bajado del cielo

Dinámica de inicio: Se reparte una bandeja con una variedad de dulces, cada uno escoge cuál le gusta más. Mientras lo comen, se van presentando cada uno y luego, el animador hace la siguiente pregunta, ¿Buscas a Dios y a su Palabra como tu alimento favorito?, ¿Degustas la Palabra de Dios? Terminada la reflexión nos ponemos en actitud de oración pidiendo al Padre y al Hijo que envíe al Espíritu Santo para comprender su Palabra.

Idea principal: Jesús le dice a la muchedumbre que no se contenten con buscar pan sino que busquen el pan que Dios les da, el mismo Jesús que se presenta como Pan de Vida, el Pan bajado del cielo.

Idea secundaria: el trasfondo del texto es el maná que comieron los judíos en el desierto, que es llamado por Jesús, el pan del Cielo.

Para reflexionar:

- ¿Qué títulos se le da a Jesús en este discurso?
- ¿Por qué Jesús cita a Moisés?

LECTURA

Jn 6, 24-35

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria, subraya las palabras más importantes del texto.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio: El relato se encuentra después de la escena donde Jesús camina sobre las aguas, un día antes de la multiplicación de panes.

MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

Después de analizar el texto en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

En nuestra vida, buscamos satisfacer necesidades más básicas como la alimentación, vestido, vivienda y tenemos la tentación de satisfacer nuestro afán de lujo, como ropa de



marca exclusiva, relojes, joyas o autos costosos, sin embargo no debemos olvidar que lo más importante es buscar a Jesús: el Pan de vida, fuente de nuestro alimento espiritual.

Seguimos reflexionando:

- ¿Jesús es una prioridad en mi vida?
- ¿Veo la Eucaristía como un simple rito, o acudo a ella por ser alimento espiritual?

ORACIÓN

Nos damos un abrazo de paz, nos tomamos de las manos, oramos:



Oh Señor, que sea siempre consciente de mi realidad, y abierto también a tu realidad, a ti, que puedes sorprenderme y venir a mi encuentro en cualquier momento; por en mi el instinto sobrenatural de buscar el alimento espiritual, para tener vida eterna y poder alabarte siempre. Amén.

COMPROMISO:

- En un diario o cuaderno de oración, escribe una lista de cosas que son importantes para ti y revisa si Dios está presente en ellas.
- Revisa tus prioridades cotidianas a partir de lo reflexionado.